LA OTRA VOZ DEL TRADUCTOR: Panorama de las revistas de traducción en España

JOAQUÍN NEGRÓN SÁNCHEZ

Círculo de Traducción, Sevilla

De todos es bien sabido que, tradicionalmente, la labor del traductor, y en especial la del traductor literario, ha sido considerada una de las más oscuras e ingratas de cuantas conforman el mundo del libro. Amparados en un anonimato las más de las veces impuesto u ocultos tras unas asépticas iniciales aún más vergonzantes si cabe, los «negros» de la literatura –por citar la expresión de un buen amigo mío, excelente traductor y poeta–, han venido perpetrando las más abyectas fechorías –traductoras, se entiende– y los más certeros y geniales desmanes con la complicidad alevosa de la sombra. Muy atrás queda la época humanista, cuando los traductores –nobles o clérigos ociosos en su mayoría– podían permitirse el lujo de exponer en vastos prólogos sus reflexiones teóricas sobre la traducción, o de un modo más general, su forma personal de entender y vivir la literatura. Holladores de lo sublime o destripatextos, casi siempre criticados y rara vez ponderados, estos verdaderos mártires de la literatura –por cargar un poco las tintas– han sido durante siglos relegados al ostracismo por mor de los designios editoriales, condenados a ser una voz desencarnada, a expresarse únicamente a través del *otro*.

Por suerte, que no por desgracia, en la época de mutación continua en la que nos hallamos inmersos y que ha dado en llamarse acertadamente, aunque no sin cierta dosis de ironía, «la era de las comunicaciones», el papel social que desempeña el traductor ha mejorado notablemente con respecto al de sus antecesores. Con la progresiva abolición de las barreras culturales entre los pueblos, los traductores han pasado de ser un puñado de locos románticos a convertirse en un inmenso colectivo –en el que cabría incluir también a los intérpretes– que hoy por hoy constituye una pieza clave en los engranajes de una sociedad moderna con clara vocación universalista, un puente de acercamiento entre culturas y lenguas dispares.

Como fruto de la creciente demanda social de profesionales cualificados, en los últimos veinte años han proliferado en nuestro país Escuelas, Facultades, Másters, cursos, seminarios, congresos y encuentros de, sobre y en torno a la traducción, que si bien pudiera objetarse que exceden en cierto modo a las necesidades reales del mercado, no es menos cierto que evidencian un vivo interés por una actividad en pleno desarrollo y con una innegable proyección de futuro. Hoy en día los editores, gracias en gran medida a la presión ejercida por asociaciones de traductores como la SATL de la ACE o la APETI, no pueden permanecer ajenos a la revalorización de la figura del traductor. A nadie sorprende ya encontrar el nombre del traductor en la portada de las obras literarias o incluso, lo que no deja de constituir aún una rara y plausible excepción, en la propia cubierta.

La Palabra Vertida. NEGRÓN, Joaquín. La otra voz del traductor: panorama de las ...
Centro Virtual Cervantes

Todavía tímido, aunque progresivo, el reconocimiento del que empiezan a gozar los traductores en España, uno de los países en los que más traducciones se publican, unido a una mayor mentalización colectiva, propicia que cada vez más éstos, conscientes de su identidad y de la trascendencia de su labor, abandonen su mutismo y hagan uso de la palabra, su preciosa herramienta de trabajo, para referir sus propias experiencias, hallazgos, dificultades y opiniones diversas, haciendo de este modo partícipes de sus inquietudes a un nutrido número de profesionales, estudiosos, neófitos y simples profanos, en definitiva, a todos aquellos –que no son pocos– interesados en la materia. Así, desde 1982, año de la publicación del primer número de *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, han visto la luz en nuestro país buen número de revistas dedicadas íntegramente al mundo de la traducción y, en menor medida, al de la interpretación, y digo íntegramente porque, de un modo paralelo a la aparición de estas revistas, han venido sucediéndose en los últimos años numerosos artículos e incluso monográficos dedicados a la traducción en revistas de estudios filológicos o lingüísticos, a lo que habría que agregar también la mayor relevancia que han cobrado las secciones dedicadas a la traducción en las más afamadas revistas españolas de creación literaria.

Prescindiendo a nuestro pesar –por razones de desconocimiento lingüístico– de revistas de traducción ceñidas exclusivamente al ámbito de las otras lenguas peninsulares, como es el caso de la donostiarra *Senez*, y de aquéllas que por la brevedad de su existencia y su escasa distribución resultan hoy de difícil acceso, como *Babel*, la antigua revista de los estudiantes de la EUTI de Granada, es nuestra pretensión realizar en el presente estudio un somero análisis, salpimentado con algunos apuntes críticos, de seis revistas de traducción españolas, a nuestro juicio, las más significativas, a saber: *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, *Sendebar*, *Livius*, *Hieronymus Complutensis*, *Vasos Comunicantes* y *Hermes, Revista de Traducción*. Pluralidad de revistas que responden a una pluralidad de enfoques, desde el más estrictamente académico al más puramente literario, pero todas ellas vertebradas por un mismo denominador común, la especificidad y la problemática de la traducción.

Hablar de *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, o si se prefiere, de *Quaderns de Traducció i Interpretació*, pues doble es su título, supone hacer referencia a la revista decana en el campo de la traducción en España, así como a la que, hasta la fecha, cuenta con más números publicados. Concebida en el propicio seno de la entonces balbuceante EUTI de la Universidad Autónoma de Barcelona y editada gracias a los desvelos, entre otros, de Fernando Valls, la hoy tristemente desaparecida *Cuadernos* nos ha legado, sin embargo, doce espléndidos números –algunos de los cuales, atendiendo a la magnitud del tema, se han presentado en formato doble– que deberían ocupar un lugar bien visible en los anaqueles de todo aquél que pretenda acercarse o que pertenezca ya al complejo mundo de la traducción. Sorprende gratamente el hecho de que, pese a ser una revista pionera en su género, no adolezca ni aun en sus inicios de los defectos frecuentemente atribuibles a los primerizos, sabiendo despertar desde un primer momento el interés del lector. Un atractivo formato, una sobria pero elegante maquetación y sobre todo, la riqueza y diversidad de sus contenidos contribuyen a ello.

Sin renunciar a sus orígenes netamente académicos, como lo refleja el hecho de que la mayoría de las veces se ceda la palabra a eminentes expertos universitarios en tra-

La Palabra Vertida. NEGRÓN, Joaquín. La otra voz del traductor: panorama de las ...
Centro Virtual Cervantes

ductología y didáctica de la traducción, tanto nacionales como extranjeros, *Cuadernos* no peca en modo alguno de exclusivismo, constituyendo también un vehículo de expresión de los profesionales de la traducción y de aquéllos que, sin pertenecer a uno u otro bando, simplemente han tenido algo interesante que aportar.

Siguiendo un esquema fijo, el *corpus* central de cada uno de los números de *Cuadernos de Traducción e Interpretación* lo constituye la sección denominada *Informe*, título bajo el cual se agrupan toda una serie de artículos y eventualmente, traducciones comentadas o exhibidas en toda su espléndida desnudez, distribuidas en torno a un núcleo temático unificador. *Poesía y traducción poética*, *La interpretación*, *William Shakespeare*, *La enseñanza de las lenguas y de la traducción* o *Traducir a los clásicos* son, por citar algunos ejemplos, varios de los temas que esta revista aborda en profundidad, procurando en todo momento ofrecer una perspectiva multidisciplinar, que abarque tanto las opiniones de traductólogos, lingüistas y filólogos como la no menos instructiva y casi siempre más asequible voz madurada con los años de experiencia profesional.

Tres son las secciones que completan cada entrega de *Cuadernos*. La primera de ella, *Artículos*, engloba todos aquéllos que por su contenido se sitúan al margen del molde impuesto por el tema central del número en cuestión. *Entrevistas*, una de las secciones en nuestra opinión más logradas, nos acerca al lado humano de la traducción, desvelándonos por boca de sus más señalados protagonistas el ser de carne y hueso – que no de papel, como algunos creen todavía– que se oculta tras unos nombres que muchos reconocemos por haberlos leído alguna vez en la letra pequeña que precede a las grandes obras, pero que muy pocos conocemos realmente. Cierra cada número de *Cuadernos* un apartado de reseñas bibliográficas que, sin desmerecer en líneas generales la calidad de lo anterior, tiende con demasiada frecuencia a desviar su atención hacia el terreno de lo literario o lo lingüístico, escapando en cierta medida a la especificidad de la revista.

Ahondando en la vía abierta por *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, hallamos a la granadina *Sendebar*, cuyo sugerente título, evocador de misteriosos aromas orientales, contrasta marcadamente con la austeridad espartana de su diseño y la gravedad de sus contenidos. Numerosos son los puntos de contacto existentes entre *Cuadernos* y *Sendebar*. Al igual que su hermana catalana, *Sendebar* nace bajo los auspicios de una entonces EUTI y hoy FTI, y, como ya sucediera en *Cuadernos*, ocupan un lugar preponderante en sus páginas cuestiones relativas no sólo al campo de la traductología, sino también al mundo de la interpretación.

Fundada por Luis Márquez Villegas y dirigida actualmente por Antonio Pamies Bertrán, *Sendebar*, tras unos titubeantes comienzos allá por el año 1990, ha ido afianzándose paulatinamente, como lo refrenda un considerable aumento en el número de páginas, paralelo a un mayor esmero en la selección de colaboraciones, presentándose en la actualidad, con 5 números publicados, como una revista sólida y puntera en materia de investigación traductológica, que resulta, por la calidad de sus artículos y el peso de las figuras nacionales e internacionales que los encabezan, de referencia si no obligada, cuando menos recomendada para todo estudiante o estudioso que se precie.

La Palabra Vertida. NEGRÓN, Joaquín. La otra voz del traductor: panorama de las ...
Centro Virtual Cervantes

Es de destacar la inclusión, junto a un módulo central que nos revela los últimos avances experimentados en la teoría de la traducción y de la interpretación, de breves secciones reservadas a disciplinas afines tales como la lingüística contrastiva o la terminografía, de valiosa ayuda para el traductor. Los estudios sobre historia de la traducción, que gozan en el momento presente de una excelente salud en nuestro país, también tienen su hueco propio, aunque reducido, en esta publicación. La sección destinada a la traducción literaria y, más aún, la que se abre bajo el epígrafe de *Miscelánea* y que suele incluir alguna que otra refrescante traducción, vienen a distender el ambiente quizá excesivamente solemne que se respira a lo largo de la revista, del que son corresponsables el prurito de rigor que caracteriza a buena parte de los artículos y la por lo sobria casi inapreciable labor de diseño gráfico –no es de extrañar que el nombre del maquetador no figure en ninguna parte. No vendría mal recordar aquí al bueno de Horacio, que tan sabiamente afirmó que lo instructivo no tiene por qué estar reñido con lo ameno. Y a quienes crean ver malicia en este cariñoso varapalo, les contestaré que la sección de reseñas, tan extensa como cuidada, es de las mejores y más coherentes que pueden encontrarse y aparece además acompañada de bibliografías sobre temas específicos, como es el caso, entre otros, de la traducción jurada, y que resultan de una inestimable valía para el traductor.

Rindiendo tributo a Livio Andrónico, el primer traductor europeo del que se tiene noticia, *Livius. revista de estudios de la traducción* no duda un solo instante en poner sus cartas boca arriba: tan reveladoras como su subtítulo se nos muestran las palabras que, a modo de presentación, nos dedica su director, Julio César Santoyo: «*Livius* nace abierta a todos los estudiosos, nacionales o extranjeros, que con nosotros quieran colaborar». Nos encontramos, pues, ante una revista que no pretende en modo alguno disimular su ascendencia académica y que, como cabría esperar, va dirigida a un público bien definido, mayoritariamente universitario, cuando no docente. Esta orientación se verá reflejada en la austeridad de su diseño, más frío aún que el de *Sendebar* y, por consiguiente, poco incitador a la lectura. Desconcierta y bien pudiera irritar a más de uno el hecho de que los contenidos, en ausencia de secciones que los encuadren, aparezcan en forma de una sucesión de artículos que, dispuestos por orden alfabético de sus autores –o lo que viene a ser lo mismo, manga por hombro–, no conceden el menor respiro al lector, lo que lamentablemente redunda en una pérdida parcial del interés que a buen seguro sabrían despertar distribuidos de otro modo.

Si se tiene en consideración la procedencia de *Livius*, el Departamento de Filología Moderna de la Universidad de León, organizador de las sustanciosas Jornadas Internacionales de Historia de la Traducción, no es de extrañar la especial atención prestada desde sus comienzos –en 1992– a los temas relacionados con esta disciplina, lo que constituye a nuestro modo de ver una de sus mayores y más certeras bazas, susceptible de ser potenciada hasta hacer de ella la primera revista española centrada exclusivamente en este campo, lo cual sería de agradecer tanto más por cuanto *Livius* ganaría, si no en calidad, que hoy por hoy no le falta, sí en solidez y coherencia.

Prometedora sin lugar a dudas es la flamante apuesta del madrileño Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, y más concretamente de su director, Miguel Ángel Vega Cernuda, quien, invocando la protección de nuestro santo patrón,

La Palabra Vertida. NEGRÓN, Joaquín. La otra voz del traductor: panorama de las ...
Centro Virtual Cervantes

nos ha obsequiado recientemente con la primera entrega de *Hieronymus Complutensis*, la más joven de las publicaciones que aquí reseñamos y que, paradójicamente, tiene sus raíces en el centro que más años lleva formando a profesionales de la traducción en España. *Hieronymus Complutensis* nace con la sana ambición de conectar con un público más amplio que otras revistas fraguadas en ambientes universitarios, reemprendiendo el camino que tímidamente desembrozara *Cuadernos de Traducción e Interpretación* y que no es otro que la conciliación de rigor y amenidad, o si se prefiere, de utilidad y deleite, como abiertamente nos confiesa su director en las líneas de presentación: «Dicho sea de paso que no pretendemos hacer una revista de anaquel, es decir, una revista que comunique sólo con el especialista y que el propietario coloca en la estantería hasta que ocasionalmente necesita su consulta. Queremos que *Hieronymus Complutensis* también hable a los interesados en los temas de la traducción, que son muchos y que informe acerca de la importantísima realidad antropológica que llamamos traducción». A sabiendas de que la letra raras veces entra con sangre, un agradable formato que hace hincapié en los aspectos visuales y una cuidada labor de diseño gráfico –minucias aparte, como el acaso chirriante tipo de letra empleado en las páginas de presentación– logran captar de inmediato la atención y el interés del lector. A ello contribuye la complicidad de esos guiños literarios que nos prodigan las citas que acompañan al encabezamiento de las diferentes secciones, sin que pueda resistirme a reproducir aquí una de ellas, espléndida, debida a la pluma mordaz de Moratín: «Que si yo me llego a ver / una vez desesperado, / o me meto a traductor / o me degüello o me caso.»

Muchas y variadas son las secciones que jalonan este primer número de *Hieronymus Complutensis*, que se inicia con un detallado estudio de Christian Balliu acerca de la historia de la traducción en Francia durante la época clásica, al que le siguen seis artículos firmados por especialistas de reconocido prestigio internacional. Recuperando la encomiable iniciativa de *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, se nos ofrece una breve aunque jugosa entrevista con el siempre polémico Peter Newmark. Tristemente acostumbrados a meras menciones de pasada por parte de los críticos literarios, no podemos por menos de alegrarnos ante una sección como *Crítica de traducciones*, destinada a enjuiciar –severa o elogiosamente, como es de rigor– la casi siempre silenciada labor del traductor. *Traducciones menores*, breve espacio que aspira a rescatar del olvido textos literarios del pasado para darlos a conocer con su correspondiente versión castellana, representa, junto con la sección antes mencionada, uno de los mayores atractivos que nos depara esta revista, siendo ambas merecedoras de ampliación en lo sucesivo. Fedataria de la actualidad traductora, *Efemérides* tiene como cometido proporcionarnos una valiosa información sobre los últimos cursos, seminarios, encuentros y jornadas, en definitiva, sobre todo lo que se cuece en el ya de por sí bullente mundillo de la traducción y que, por pillarnos a más de uno a toro pasado dejándonos con la miel en los labios, bien valdría la apostilla de una breve sección de «convocatorias». Clausura esta primera y venturosa entrega de *Hieronymus Complutensis*, tras el ya proverbial apartado de reseñas, la velada pero contundente voz de «Hieronymus eremita», seudónimo que escasamente acierta a encubrir a su autor, pero

La Palabra Vertida. NEGRÓN, Joaquín. La otra voz del traductor: panorama de las ...
Centro Virtual Cervantes

que suponemos intercambiable para todo aquél que quiera aventurar una opinión más o menos corrosiva, libre de convenciones o compromisos.

Como respuesta a la necesidad acuciante de expresión del colectivo de traductores profesionales a la que hacíamos alusión en nuestras líneas preliminares, ve la luz en el verano de 1993 la revista *Vasos Comunicantes*, gestada en la SATL de la ACE y cuyo principal propósito se desprende de las palabras de su director, Ramón Sánchez Lizarralde: «[...] transmitir a la sociedad, siquiera a la literaria, que es en la que aspiramos a movernos, las condiciones y principios en que se funda nuestro trabajo, para romper el muro de silencio de los suplementos y revistas literarias, replicar a tal crítica que consideramos injusta o desmesurada y hasta para encontrar el medio de transmitir nuestra experiencia o nuestra opinión e incluso, por qué no, ver trasladado al papel un texto para el que nunca encontramos editor». Palabras quizá duras pero francas, espejo de una realidad que nos recuerda las espinas que hay detrás de cada rosa, o dicho de otro modo, voz sincera del traductor a pie de obra, no de salón.

Menuda, manejable y excelentemente diseñada, aderezada sin ampulosidad con ilustraciones originales y fotografías que realzan su exquisita sencillez –que no simpleza–, *Vasos Comunicantes* nos desvela los entresijos del día a día del mundo de la traducción literaria profesional con llaneza, hondura y sobre todo, amenidad, deleitándonos a lo largo de sus ya cinco números con entrevistas, mesas redondas, artículos, críticas, reflexiones y –cómo no– reseñas; si a todo ello añadimos el desparpajo y la fluidez literaria que adorna a sus colaboraciones, el resultado no puede ser otro que el que se pretende: una revista para ser leída con provecho y agrado, no para ser consultada, objetivo que *Vasos Comunicantes* cumple con creces.

Bajo la advocación pagana del mensajero de los dioses, íntimamente ligado a la comunicación y, por ende, a la traducción, se sitúa *Hermes, Revista de Traducción*, publicación de carácter eminentemente literario cuya originalidad principal reside en dedicar sus páginas íntegramente a la traducción entendida como arte, reproductivo si se quiere, como el del actor o el músico, pero en ningún caso menor. Está editada gracias al trabajo de los miembros de la asociación cultural *Círculo de Traducción*, a la cual me honro en pertenecer y que se define como un grupo abierto de jóvenes –al menos de espíritu–, en su mayoría traductores y filólogos, que dedican sus esfuerzos al fomento de la traducción literaria, contribuyendo modestamente con ello a la difusión de la cultura. Entre las actividades que viene realizando el *Círculo* cabría destacar, además de la edición de *Hermes*, la organización de un ciclo de conferencias que, bajo la denominación de *Jornadas de Traducción Literaria y su Didáctica*, se han celebrado hasta el momento en dos ocasiones (marzo de 1993 y noviembre de 1994), así como las *Sesiones de Traducción*, sesiones abiertas en las que, siguiendo el modelo de la tertulia literaria, se comentan y discuten traducciones presentadas por miembros de la asociación o por cualquier persona ajena a ella que lo desee.

Cuatro números han visto la luz desde que, en abril de 1993, *Hermes* iniciara su andadura. «Retrato del artista», «Eva al desnudo», «españas» y «Las blancas edades» son sus títulos, correspondientes a otros tantos monográficos centrados, respectivamente, en los temas de la creación artística, la mujer, España y las Españas y el universo de la infancia, abordados todos ellos desde una óptica plural, pluralidad que quiere

La Palabra Vertida. NEGRÓN, Joaquín. La otra voz del traductor: panorama de las ...
Centro Virtual Cervantes

ser la divisa de esta publicación en la que hay cabida –por qué no– para ese relato traducido por el contable o para el poema aquel que tradujo el panadero, junto a las traducciones del profesional avezado o las del egregio profesor, como se desprende del hecho de que la selección de colaboraciones sea anónima, desvelándose la autoría únicamente a posteriori.

Encuadrados en secciones como *Palabra nunca hollada*, *Nueva poesía*, *Variaciones* o el suplemento central *Panurgo*, dedicado a la literatura infantil y fantástica, el núcleo principal de *Hermes* lo componen traducciones diversas de relatos y poemas en torno al monográfico del número en cuestión, que tienden cada vez más a aparecer –esto es sólo para valientes– confrontados con el texto en versión original. Junto a éstos, hallamos ensayos que arrojan luz sobre el tema abordado o sobre aspectos relativos a la traducción. *Luna de enfrente*, escaparate de la actualidad bibliográfica de nuestro entorno, pone el punto final a cada entrega de *Hermes*, una revista que, por la calidad de sus contenidos, su formato cómodo –al que en breve podrá accederse también a través de las redes informáticas de Internet– y su esmerado diseño –en el que, todo hay que decirlo, se echan en falta más ilustraciones originales–, merece perdurar.

Seis revistas, seis iniciativas hermanadas por una ilusión común, la de alumbrar, desde diferentes ángulos, la realidad actual de la traducción en España, dando fe con su ejemplo del creciente interés que despierta este bello oficio que en ocasiones alcanza la dimensión de arte. Sólo queda una petición: que ustedes desoigan convenientemente las opiniones aquí vertidas y descubran por sí mismos lo que encierran las páginas de estas revistas, contribuyendo así, cada cual a su manera, de uno u otro lado del papel, a que la otra voz del traductor se siga escuchando.

La Palabra Vertida. NEGRÓN, Joaquín. La otra voz del traductor: panorama de las ...
Centro Virtual Cervantes